



Órgano de los Círculos Católicos de Obreros

Homenaje á Cristo Redentor

Y A SU AUGUSTO VICARIO

EN LAS POSTRIMERIAS DEL SIGLO XIX

Redactores
TOMÁS G. CAMACHO
LUIS PEDRO LENGUAS

Redacción y Administración
CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
CALLE MINAS 240

Precios de suscripción

En la Capital S 0.20
En campaña por semestre adelantado " 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituzaingó 173. Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos. No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 12 DE MARZO DE 1899

Palabras de un Rey

(Por la fuerza ahorcan

Mgr. Fallico, prefecto apostólico, sué administró un día á una audiencia privada por el rey de Noruega, protestante y luterano por más edades; entre otras cosas dijo ésto que hacia votos porque los pueblos vuelvan á los antiguos salvadores y Incipios y reconozcan que los reyes (lo mismo puede decirse de los gobernantes) deben ser reyes, y los súbditos súbditos.

Y ante todo Dios, Dios! prosiguió su Magistral, que esto es lo más fundamental que se ha oido. ¿Cómo podría ser el rey verdaderamente rey, y el súbdito verdaderamente súbdito, si el uno ni el otro reconocen que Dios es Dios y que todo poder viene de él? Tiene mello la pregunta y pone los puntos a las les.

Lo habeis notado, Monsñor, —prosiguió el Monarca— que se ha apoderado del mundo un verdadero luciferismo; ¡yo no se quiere obedecer; sobre todo no se quiere obedecer a Dios! ni respetar el orden por El establecido, y esto es triste, profundamente triste.

Muy bien puesto el dodo en la llaga.

Vaya si es triste, es más horriblemente triste sobre todo no se quiere obedecer á Dios. Esto hacen los pueblos y de esto dan frecuente ejemplo los que pretenden no ser pueblo, y comen entre el hombro y sus pasiones, y entre las pasiones y el mal, solo la ley de Dios puede interponerse eficazmente, las muchedumbres van colocándose en tales condiciones, que para gozar, solo sueñan en tener mucho dinero; para proporcionárselo sin temor ni remordimientos, cuentan con las fortunas de los ricos, que pretenden ser tuyas y para que nadie se lo impida han hecho de caña de los reyes é irrisoria la autoridad de los Presidentes.

Ni respetan el orden por El establecido. Muy bien dicho. Y esto es cosa que hacen a maravilla los reyes protestantes, como lo es el

do Noruega y otros que no son ni reyes de Noruega, ni protestantes, pero quizás peores y pueden tomar candela; pues al rebelarse contra la ley de Dios y la suprema autoridad de la Iglesia, se rebelan contra el orden por Dios establecido, al cual los que gobernan no quieren sujetarse, para que no haya en la tierra poder más alto que el suyo."

"No se quiere obedecer á Dios, ni respetar el orden por El establecido. Admirablemente dicho, hay que repetir. No hay que añadir una palabra más; pero tampoco puedo ponerme una de menos, si ha de resultar perfecto el parecido de esos gobernantes y pueblos que, aunque se llaman católicos, se glorían de ser liberales y ateos."

Predicad un día y otro día á los pueblos sus derechos sin hablarles jamás de deberes, enseñadle á menoscabar y desobedecer á la Iglesia, á profanar los días festivos, decidle que la propiedad es un robo, que no hay una enciencia eterna para el malvado y un eterno galardón para el virtuoso, origid en siacma la rebelión contra Dios y su iglesia y exigid luego la humillante sumisión de esas mismas muchedumbres á nuestro cetro de reyes ó á nuestra banda de Presidentes.

¿Cómo contestan los pueblos á esas exigencias ridículas en vuestras doctrinas y aun contradicitorias? La respuesta es lógica, fluye de los principios como el agua de su fuente, rugidos de fiera, el puñal, la dinamita, hó abí la respuesta, —ni podía esperarse otra.

"El que tenga oídos para oír que oiga."

Conferencia por el señor García Santos

El señor don Francisco García Santos dará hoy domingo 12, á las 2 1/2 p.m. una conferencia sobre temas de actualidad, en el local del Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240.

Esperamos que no faltarán los socios del Círculo y que excitarán el celo de sus amigos para concurrir á ese acto hermoso, donde nos estimularemos en esa fiesta, que solo poseen los cristianos.

Las condiciones oratorias del señor García Santos, y su pureza de sentimientos cristianos, son sin duda, un motivo más para darnos cita en el local social y vincularnos una vez más á ese Centro querido y á los hombres que se preocupan de su progreso.

Círculos Católicos de Obreros

Son los Círculos de Obreros Católicos, la obra más hermosa del porvenir y debe ser también nuestra continua preocupación para estimular y progarlos.

Ese conjunto de obreros que se uen y se estimulan bajo la hermosa bandera de nuestros más puros ideales, que con Dios en el corazón y en los labios propagan las hermosas doctrinas que nos enseñara el gran obrero de Nazareth, deben, á no dudarlo, ser en el porvenir los más bravos defensores de las únicas doctrinas que pueden salvar al mundo.

Convencidess hasta la evidencia de que su difusión es indispensable para conseguir nuestro objeto, nos complacemos en estimular el celo nubico desmentido de los señores curas de la República y de los buenos católicos que pueden acompañarlos, para que pengen todos los medios á su alcance para la fundación de esos hermosos centros de obreros que son la más bella conquista del porvenir.

Cumpliremos así con las aspiraciones del gran Pontífice León XIII, que más de una vez ha tenido ocasión de estimular á los católicos del orbe, en bien de la clase obrera tan abandonada hasta ahora por los católicos y tan explotada por los propagadores de las ideas perniciosas que infusinan el mundo.

La fundación de Círculos Obreros en todos los pueblos importantes, en los grandes núcleos de población, ha de ser de resultados profundos, pues será el hermoso plantel del gran partido del porvenir, del que ha de luchar, sin intereses mezquinos, porque sean en hecho los ideales del pueblo y ha de volar incansable para que las libertades públicas y el Sagrado depósito del Arca, sean intangibles.

Manos á la obra. Ayúden los que pueden ayudar que por nuestra parte la práctica será incansable, esperando que de nuestra palabra algo quede.

LITERATURA

EL HIJO PRÓDIGO—NARRACIÓN—

I

Era una noche de invierno
En que las nubes oscuras
Al dormido mundo roban
La escasa luz de la luna.
En un salón espaciozo
Que encendido hogar alumbría,
Un anciano venerable
De magestuosa apertura
Blanca la barba y cabello,
Arada la faz de arrugas,
Con errante vista sigue
Los perfiles que dibujan
En las paredes las llamas
Que en el vasto hogar ondulan.
Do cuando en cuando suspira
Una plegaria murmuró
Y una lágrima abrasada
Su marchito rostro surca.
Y cuando con más violencia
El helado viento zumba
Azotando las paredes
Donde as estrella su furia,
Y de las altas ventanas
En los cristales esculpa
El golpear cadencioso
De la monótona lluvia;
En palidez de cadáver
El color de su faz muda,
En el sevial se revuelve
Con agitación convulsa
Y retorciendo las manos
Dice llorando de angustia:
"En dónde estás, hijo mío!
Hijo mío, dónde estás?
¡Desamparado quizás!
Estás muriendo de frío!

Y temiendo mis enojos
Tu labio yerto me sombra
Y se espacie mi sombra
A tus moribundos ojos.

¿Y temes mi maldición...
¿Yo maldecirte?... ¡Jamás!
¿Yo maledicirte y estás
Clavado en mi corazón?

Que aunque dejaste mi techo
Persiguiendo en tu locura
Un fastidio de ventura
¡Signes moriendo en mi pecho!

Ay! que el recuerdo despertó
De aquel dia, en que sin tino
Te vi emprender el camino
Desde el umbral de la puerta.

—Vuelve! —vuelve! exclamó yo
Partida el alma en pedazos,
Y tendí hacia tí mis brazos,
Y tu respondiste: —¡No!

Ya entre nubes de arrebol
Velaba el sol sus reflejos:
Tú te perdiste á lo lejos,
Y al par ocultóse el sol!

Desde entonces, ¡ay de mí!
Dirijo á ese sitio el pie,
Por allí—digo—se fué
Si volverá por allí?

¡Ven! —gladas do mi perdón?
¿De qué á tu ruego me ablande?
¡Si tu pecado es muy grande,
Más grande es mi corazon!

Para hallar nombre que cuadro
A su infinita clemencia
Dios, el bueno por esencia
El nombre toma de padre!

Do ejemplo tan alto en pos
El padre que serlo quiere,
Por salvar al hijo muere
Perdonando como Dios!

Vuelve! —vuelve! que te llamo
Puesto ya en la tumba el pió
¿Qué has pecado? —¡No sé!
Yo solo sé que te amo!

Así el triste anciano exclama
Con voz que ahoga la angustia,
Y el viento gimo en los muros
Y azota el techo la lluvia.

**

LLÉVAME AL CIELO!—

Virgen María, Nuestra bella,
Cuya hermosura atraíó al Eterno
Que de su Hijo te eligió por Maestro,
Llévame al cielo!

Rosa divina, quo fragante exhalas
Grato perfume en el jardín etéreo
Embalmando las azules auras,
Llévame al cielo!

Fulgida estrella quo tu luz envias
Iluminando con vira y reflejo
Cual limpia faro, los mundanos mares,
Llévame al cielo!

Tras tus virtudes se me escapa el alma;
Mira que siempre contemplartequiero,
Y siempre amarte con amor profundo:
Llévame al cielo!

Si quieras vida de la vida mía,
Alma del alma que por ti poseo,
Que yo me muera de pesar amargo,
Llévame al cielo!

Antes que el mundo engañador me robe
Este tan dulce y fidalgo afecto,
Llévame, Maestro, por favor lo pido,
Llévame al cielo!

R. R. S. J.

Sección científica

Una locomotora eléctrica

El problema de la tracción eléctrica puede considerárse ya resuelto, según lo que afirman los ingenieros jefes de las grandes compañías de ferrocarriles que han asistido á las pruebas practicadas en la línea de Lyon.

La máquina que ha servido de tipo para estas experiencias, ha sido construida en los talleres de la Compañía de Paris-Lyon-Mediterráneo,

por los planos del ingeniero M. Duvert. Tiene una forma extraña, y en la parte de atrás lleva un departamento donde trabajan los dos maquinistas conductores.

En los ejes de las ruedas lleva dos motores de una fuerza total de 611 caballos de vapor, que pueden soportar fácilmente la fuerza eléctrica de 700 amperes, produciendo una velocidad de 500 vueltas al minuto.

Detrás de la locomotora se halla un furgón, que contiene 192 parejas de acumuladores unidos por hilos con lectores á los electromotores de los ejes.

En la delantera de la locomotora van 18 parejas de acumuladores para la marcha de la máquina cuando está sola, es decir, desprendida del furgón.

Esta locomotora eléctrica está hecha para efectuar un trabajo equivalente á la mitad que se exige á las máquinas de los trenes rápidos. Pesa 44 500 kilogramos y ha arrastrado sucesivamente 116 000 kilogramos, con una velocidad de 45 kilómetros por hora y 100 000 kilogramos con una velocidad de 100 kilómetros por hora.

Sin aumentar sensiblemente el peso de la máquina y con solo colocar en los ejes cuatro electromotores en vez de dos, la nueva locomotora arrastrará 200 000 kilogramos, con la velocidad de 100 kilómetros por hora.

En vista de los maravillosos resultados obtenidos, M. Bandry, ingeniero jefe de la Línea Paris-Lyon-Mediterráneo, invitó á sus colegas los ingenieros de todos los ferrocarriles de Francia á que asistiesen personalmente á la prueba.

Acaba de verificarse el ensayo. El tren eléctrico ha hecho el viaje de ida y vuelta de Paris á Melun, y los invitados, llenos de asombro, han quedado persuadidos de que el importante problema de la tracción eléctrica á gran velocidad está resuelto.

Solo un reparo podría ponerse al nuevo sistema, y es la obligación de llevar acumuladores, que pueden descomponerse fácilmente, y además son muy pesados. Pero este inconveniente se salva con facilidad, estableciendo en diferentes puntos de la línea fábricas eléctricas que darán la fuerza motriz, la cual será transmitida á las máquinas por un rail intermedio, puesto en contacto con los electromotores de los ejes. De este modo, el furgón de los acumuladores puede ser suprimido.

Unicamente, la cuestión del gasto ha impedido á la Compañía de Paris-Lyon-Mediterráneo instalar para los ensayos esas fábricas; pero muy en breve resolverá sobre la adopción del sistema, en vista del informe del ingeniero.

Los viajeros encontrarán en esta reforma varias ventajas, pues no habrá humo, polvos, ni partículas de carbón, el tren se deslizará con la mayor suavidad y la trepidación desaparecerá por completo.

Agrícolas

El alfalfa

La producción del alfalfa es una de las especies más provechosas para el agricultor y, por lo tanto, merece la pena esmerarse en su cultivo.

Para establecer un alfalfa es necesario elegir un terreno liviano á la vez que sustancioso y naturalmente fresco, especialmente si no se dispone del medio de regar.

Luego otra precaución indispensable es que la tierra esté bien limpia porque, si está sucia, los yuyos no tardarán en dominar, ahogando al alfalfa antes que haya podido tomar posesión del terreno.

Para lograr ese objeto, es conveniente hacer anteceder la siembra del alfalfa por una cosecha que haya necesitado varias carpidas, tal, por ejemplo, como una cosecha de papas.

Esa cosecha habrá recibido una abundante

estorcoladora (de 40 a 60.000 kilos por hectárea) y dejar la tierra en el mejor estado de higiene y de fertilidad.

En efecto, que el alfalfa encuen-
tra mucho naco en el suelo, una abundante provisión de elementos orgánicos azotados que lo permiten llegar pronto a crecer y exhibirlo pronto. Entonces la aplicación del estercol es igualmente duradera varios años, gracias al privilegio que gozan las plantas leguminosas de poder utilizar para su nutrición el exceso atmosférico.

Como los rastres del alfalfa son muy largas es conveniente procurar, antes de sembrar, que la tierra sea mulada a la mayor profundidad posible, lo que se consigue haciendo pasar sobre el arado otro arado sin voladura, que abre la capa inferior del suelo sin trastocar la superficie.

La cuestión de la semilla es importante. Debe ser nueva y completamente exenta de esporas extrañas, especialmente doña de las tritíbulas.

Unas pocas kilos de buena semilla bastan para una hectárea. Se siega normalmente mucho más, hasta el doble, pero es un gasto innútil que se podrá evitar si no estuviera el menor desfase entre la preparación de la tierra y tuvieren más pruebas los sembradores.

Siempre el alfalfa es en primavera ó en el otoño. La mejor época es en fin del verano, después de las lluvias que normalmente caen en el verano. El mejor momento es cuando el tiempo de temperatura es el más frío y es ya bastante desarrollada la primavera.

La tierra debe ser completamente lana. La semilla se tira con una rostra o cadena ó con una rastre de ramas, pues no debe ser enterrada sino muy superficialmente.

El coto es la hora cuando el alfalfa empieza a florecer. Cuanto es un poco insuficiente se rastre en montones, chicos primero y luego más grandes, hasta que se ha hecho la cosecha, para no perder el tiempo de regar.

No se debe tocar al alfalfa sino de mañana ó de tarde. En las horas calientes del día se caen muchas hojas, lo que hace desaparecer mucho el forraje. Es preciso también no dejarlo demasiado en el campo donde no tardaría en perder, bajo la influencia del sol, su color verde propio del alfalfa nuevo.

Es difícil fijar, aun aproximadamente, el rendimiento que se puede obtener del alfalfa, ya depende de la variedad, de las circunstancias variadas. En buenas tierras no rara vez se calcula de 9.000 kilos por hectárea y por año. Con riego, de 15 ó 20.000. Pero, para regar eficientemente un alfalfa es preciso poder aplicarle por hectáreas de 900 a 1000 metros cúbicos de agua después de cada corte. Se comprende que, para eso es necesario disponer de agua de un arroyo y que, con un pozo, no se puede regar sin que las costas resulten.

La duración de un alfalfa es también muy variable. Si se planta en un terreno seco, la vida dura de 3 ó 4 años; si se planta en la tierra, después de cada corte, y regalar la germinación durante el invierno, para extirpar las plantas adventicias. Esto es lo que se hace siempre en tiempo seco. Ha habido ocasiones en que un alfalfa ha seguido siendo productivo durante 15 y hasta 20 años. Pero esto es excepcional y es más probable que el círculo de 8 ó 10 años. Se debe dejar para un tiempo el meadow igual cada vez que hace volver el alfalfa en el mismo terreno.

No se pierda la vial en un terreno seco, ya que el alfalfa, casi capture a un frenazo negro. El alfalfa, en efecto, con sus largas raíces, desciende el suelo de una cantidad de sustancias minerales que son indispensables a la vial para que la provea y que lo que no vuelven a encontrar después de mucho tiempo.

T. Recuerde.

atención, esto satisface nuestros anhelos. En el santo Evangelio que preceímos tenemos la respuesta: Ni una queja, ni un grito subversivo se oyo en aquella humana multitud compuesta de toda diversidad de caracteres y gentes de todas posiciones sociales. Y en qué condición! Sin provisiones, sin recursos, ni prisas, ni deseos. Jesucristo los instruyó: No temáis, yo os destruiré. Que Jesús los instruyó: No temáis, yo os destruiré. Los padres encargados que querían que sus hijos se recogieran y se encargaran en el Colegio, debían dar aviso de ello a los directores, para que sepan estos con tiempo el número de alumnos nuevos que pueden admitir.

(Continuará).

Sección recreativa

Manolito se empeña en que su padre le compra una trompeta.

—No te la compro para que no nos moleste a todos horas.

—Anta, papá, comprámela, que yo te prometo no tocarla más que cuando estés durmiendo.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

—Por qué?

—Porque está usted embragado.

—Pues bueno, entonces indulgente usted el reservado para los borrachos.

Al marchar el tren exclama uno de los empleados:

—Alój! Usted no puede ir en ese coche.

</

EL AMIGO DEL OBRERO

HORARIO DE LAS MISAS
En los días de fiestas en las iglesias y capillas
DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano
CATEDRAL—A las 4, 5, 6 1/2, 0, 6 1/2, 7 7 1/2,
8, 8 1/2, 0, 0 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y
1 de la tarde.
SAN FRANCISCO—A las 6, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,
de la mañana y 1, p. m.
CORDÓN—A las 6, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
1/2, p. m.
AGUADA—A las 6, 6, 7, 8, 9, 10 1/2, y 12 am.
IGLESIA DE LOS PP. BAYONÉS (Vascos)—6, 6,
7, 8, 9 y 10.
CARIDAD (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10;
invierno: 6 1/2 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PAYSANDÚ)—
Verano: 6 1/2 y 0; invierno: 7 y 0.
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HICERTO—Verano:
6, 7 1/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 0 1/4.
CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALAS)—Verano:
6, 7 y 9; invierno: 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.
SEMINARIO—6, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.
SAN ANTONIO (CAPUCHINOS)—6, 7, 8 y 9 1/2.
SANTUARIO EUCARÍSTICO—7 y 9.
ASIL DE E. Y HUÉRFANOS—Verano: 6 y 8 1/2;
invierno: 6 1/2 y 0.
TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 9;
invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.
SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMINICAS CALLE RIVERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.
MANICOMIO NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno:
6 1/2 y 8 1/2.

La Uruguaya

LIBRERIA CATÓLICA

— DE —

OTTAVIO Y CAIRES S. S.

Calle Uruguay número 147

En esta casa hallará el obrero todo lo que necesita en el ramo de Librería, Papelería, Imprenta y Encuadernación. No compre usted en otra parte; pida precios primero, compare y no se arrepentirá.

Especialidad en libros de misa, libros de sermones y de escuelas.

MONTEVIDEO

BARRACA

— DE —

ESTEBAN J. CANEPA

129 - Calleiedad número 129

Entre Colonia y Mercedes

Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa

Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA

Por mayor y menor

Maz, astrecho, astrechillo, alfalfa y toda clase de pasto en fardos.
Sal de Cádiz. Carbón de leña y leña de todas clases.

Se lleva a domicilio

Teléfono: de Montevideo núm. 2095.

MONTEVIDEO

Círculo Católico de Obreros

LOCAL SOCIAL CALLE MINAS 240

Resumen de los derechos y obligaciones de los socios

SERVICIO DE SOCIOS

- Los socios no pagarán cuota de entrada.
- Deben tener 16 años y no exceder de 45. Sin embargo podrán ingresar los que pasen de esta edad perdiendo todo derecho a subsidio.
- Firmar un boleto de presentación y ser reconocido por dos médicos del Círculo.
- Abonar un peso mensual y dos veces al año 0.50 centésimos para gastos fúnebres.
- Los socios tienen derecho a la asistencia médica, medicamentos, baños, dentista, etc.
- A la asistencia médica para su familia.
- Al servicio fúnebre en caso de fallecimiento.
- A percibir inmediatamente después de su ingreso los auxilios médicos y cuatro meses después la cuota de 0.60 centésimos diarios en caso de enfermedad.
- Deber asistir siempre que sus ocupaciones se lo permitan a las Asambleas a que sean invitados por el Directorio.
- A cumplir en corporación con el Precepto Pascual.

SERVICIO DE INSCRITOS

- Forman parte de este servicio los varones de 5 a 16 años y las mujeres de 5 a 50 años.
- Deben abonar la cuota mensual de 0.60 centésimos.
- Firmar el boleto de presentación y someterse al reconocimiento de uno de los médicos del Círculo.
- Cumplir con los deberes religiosos que la Iglesia lo impone, según su edad.
- Tienen derecho los socios inscritos, después de tres meses de su ingreso, a asistencia médica, suministro de medicamentos, dentista, baños, etc.
- A percibir la cantidad de pesos 6.00 en caso de alumbramiento para pago de partera, siempre que aquél haya ocurrido diez meses después de su ingreso.
- Al servicio fúnebre en caso de fallecimiento.

NOTA—Las personas que deseen formar parte del Círculo pueden dirigirse al local social calle Minas núm. 240, cuyas oficinas se hallan abiertas todos los días hábiles de 8 a 11 de la mañana; de 1 a 4 de la tarde y de 7 a 8 de la noche. Los días festivos de 9 a 11 de la mañana.

Pueden también dirigirse para sacar las órdenes de enfermos, a la tabacalería de Volonté, calle Agraciada 399, y a la Confitería de la Catedral, calle Ituzaingó 173. OTRA—Los socios que se ausenten para Buenos Aires, pueden recabar del Círculo la papeleta de pase, pues se ha establecido la reciprocidad entre este Centro y el de la capital argentina.

folletín 1

EL SARGENTO FRANCK

por

VICTOR VAN TRICHT

Habla arrojado el cólera sobre la villa de *** como sobre una presa, y sus estragos eran espantosos. Se encuecaba en los pobres barrios de los obreros, de calles estrechas y sanguinas, de casas bajas mal airoadas, sucias, echadas las unas sobre las otras, sin jardines, sin patios.

El cólera hallábase allí como en su elemento, se ceballa en sus víctimas sin piedad.

Todas las mañanas pasaba lentamente un carro por aquellas calles, se lo hacia al conductor una señal desde una de esas pobres casuchas, se detenia, y poco después por la desvencijada puerta salía un grueso ataúd con las tablas sin forrar; cargablan en el carro precipitadamente, y el carro continuaba su camino paso a paso; a poca distancia, otra nueva señal y otro

nuevo ataúd, y así sucesivamente hasta que se llenaba de cajas de muertos el carro. Cajas de viejos, cajas de niños, cajas de jóvenes, unas sordas otras confundían las chocábanse entre sí al balancearse el carro por las desigualdades del empedrado, y eran llevadas al cementerio, en cuya fosa común, que abría sus inmensas fúntas, descendían para no volver a aparecer más.

Por la noche el siniestro vehículo recorría de nuevo el mismo camino, y recogía un número equivalente de fúntas.

Ya no se lloraba; el espanto había secado el manantial de las lágrimas. Sombria desesperación reinaba por todas partes, desafalto sin solazos, sin quejidos, pero lleno de terror; el silencio de los muertos en medio de los vivos.

En una de aquellas pobres familias de obreros, el padre atacado el primero al volver del trabajo, había muerto en pocas horas... después un hijo de quince años, después una hija de trece... un reguón de hijo de diez años murió juntamente con ella. La madre los había amortajado a todos y había ayudado a deslizarlos sobre el horrible carretón... No se quedaban más que una niña de tres años y un pequeño de siete... Periquín... el más guapo de todos. Cuan lo último de sus muertos se alejó,

REDUCTO (PARROQUIA)—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y 0 1/2; invierno: 6, 8 y 10.
POCITOS (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 7 y 9 1/2.

PARROQUIA (PARROQUIA)—Verano: 6 6 1/2, 8 y 10; invierno: 7, 8 1/2 y 10.

PAZO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2, 8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CERRO (PARROQUIA)—Verano: 7 y 9; invierno: 8 y 10.

CAZILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invierno: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. Sico)—Verano: 5 1/2, 7 y 8 1/2; invierno: 6, 7 1/2 y 9.

EL AMIGO DEL OBRERO

— DE —

Avisos profesionales

LUIS PEDRO LENQUAS—Doctor en medicina y cirugía. Consultas de 2 a 3 p.m. Agraciada 132.

JOSE S. GONZALEZ—Escrivano público. Escrivania: Plaza Independencia al Norte núm. 70. Domicilio particular: 18 de Julio 701. Se encarga del arreglo de sucesiones, como de la tramitación de todo asunto judicial.

BERNARDO O. FERRER—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 201.

ARMANDO LIVERIERO—Médico cirujano. Consultas de 1 a 3 p.m. Calle Cerrito 273. Teléfono La Cooperativa 462.

IGNACIO BERGARA—Escrivano público. Plaza Independencia al Norte núm. 73.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano. Consultas de 1 a 3. Calle San José 83.

JUAN LLADÓ—Tasador y constructor. San José 810.

MANUEL CORREA—Profesor de dibujo y pintura. Da lecciones en su estudio calle Paysandú 238 y a domicilio. Clase especial para señoritas en su estudio.

MARIA C. DE DESTEFANIS—Partera. Pérez Castellanos 151. Teléfono La Uruguaya 615. Se ausentó para establecerse.

ENRIQUE APARICIO—Profesor de solfeo y piano. Maldonado 457.

ENRIQUE P. TORRES CARBAJAL—Rematador público, tasador, procurador y corredor. Agencia de negocios. Compra y venta de casas, terrenos y campos. Títulos, acciones y valores de Bolsa. Remates, tasaciones, correajes y comisiones. Alquileres de fincas colocaciones de dinero en hipoteca y cobranzas. Asuntos judiciales. Arreglo de sucesiones y testamentarias. Escritorio provisorio, Soriano 311, de 11 a 1 y de 4 a 6 p.m.

RAMON CABRA—Dorador y encarnador de imágenes. Darán razón Seminario Conciliar.

SIXTO J. DUTRA—Contador público. Piedras 356. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

JUAN HIRIART—Médico cirujano. Convenio 285.

Se ofrecen

Sección gratuita para los socios del Círculo Católico de Obreros.

AGUSTIN MACILARI—Mercedes 494; ofrece los servicios de un "hijo de 16 años para trabajar de pintor".

DOMINGO MALNATTE—Ejido 197, se ofrece para cualquier trabajo.

OLEGARIO ZAS—Foguista. Marmaraja 57.

FRANCISCO SEGADE—Se ofrece para foguista o cualquier otro trabajo. Ejido 259.

Avisos generales

PANADERIA DEL PUERTO
á vapor
DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 35 AL 45
FAENTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

So atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota—No se admite pan devuelto ni a casas de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan a domicilio.

Periquín—lo dijo la madre—anda á pedir limosna por los mejores barrios de la población; di que se lo ha muerto tu padre, y tu hermana, y tus dos hermanos, que no te queda más que tu madre y una hermanita, y que no tienen ni un pedazo de pan que comer. ¡Ja! se compadece de ti, hijo de mis entrañas! ¡Anda, aquí no se puede vivir, allá en los barrios de los señores no se muere la gente! ¡Ve, pues, Periquín mi!

Abrazólo y besóle la madre, y el niño se alejó.

Todo el día estuvo plañiendo limosna, y al caer de la tarde, contento por haber recogido algunos céntimos que sonaban agradablemente en sus manecitas, corrió á casa de la madre. Empujó la puerta: ¡"Mamá!" gritó... No le respondió nadie... ¡el cuarto estaba vacío! El niño gritó de nuevo: ¡"¡Mamá! mamá!" ¡Nadie Subió al desván... ¡Nadie! Entonces Periquín tuvo miedo al vacío y sollozó en que se encontraba; se acurrucó en un rincón y empezó á llorar... Más la noche se venga encima y el terror del niño subió en aumento; habría querido gritar más fuerte, pero tuvo miedo de su misma voz que repitió el eco, en los desnudos maderos de aquel pobre albergue. Descendió despavorido

como si le persiguieran fantasmas, y se precipitó en la calle. Uno de sus compañeros de escuela y de juegos le detuvo: —¿A dónde vas tú, Periquín? Y él: —"No encuentro á mi madre, ¿sabes tú dónde está?"... —Pues hace poco la echaron en el carro con tu hermanita... allí estabas yo, porque había venido para decirle al hombre que viviese á casa por mí abuelito... Periquín solo se fijó en una cosa, no entendió más: ¡Qué estaba solo en el mundo! ¡Qué entendía uno de la muerte á su edad! Estaba solo, enteramente solo, y la noche era cada vez más negra. Rompió á llorar con grandes sollozos y siguió, anda que te anda, á lo largo de las manzanas de casas que apuraban alumbraban alguno que otro mortecino farol.

En la dirección en que marchaba había una antigua Abadía transformada en cuartel. Con frecuencia Periquín se había detenido otras veces delante de la puerta abierta a contemplar embebido allí en el gran patio á los soldados haciendo el ejercicio. Detrás maquinamente allí. No habían aun cerrado la puerta, y el centinela con el fusil al brazo iba y venía de un lado a otro con acompañado y militar contínuo. Periquín se sintió menos solo allí; sentóse en un banco y continuó llorando.

Jardín del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 181

Quinta de multiplicación en Maroñas.
Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTUREIRA

— DE —

Anibal Belleni

201 — CALLE AGRACIADA — 201

Al litio de la Iglesia de la Iglesia

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alfombras para cerco, tierre romana, portland y baldozas.

Precios ródicos.

MONTEVIDEO

Cocheria del Carmen